



Texto clave: Escoge uno de los textos de la sección del miércoles. Escríbelo aquí y apréndelo de memoria para esta semana.

>>

Domingo MI OPINIÓN

>> Pablo ha asistido toda su vida a escuelas cristianas; no conoce realmente a nadie que no sea de su fe. Sin embargo, ahora le toca ir a una secundaria pública. Él quiere compartir su fe con otros, pero tiene miedo de que la gente piense que es un poco raro. ¿Qué consejo le daríamos?

>> Visitemos www.guidemagazine.org/rtf [en inglés] y publiquemos nuestra respuesta. Seamos claros y sinceros. Díganos lo que pensamos.

ANDROCLES Y EL LEÓN

Esta es sencillamente una ilustración. ¿Qué relación podría tener con las citas bíblicas de la siguiente página?

Un esclavo llamado Androcles se escapó cierta vez de su amo y huyó hacia el bosque. Mientras caminaba encontró un león tumbado que gemía y gruñía. La primera reacción de Androcles fue huir inmediatamente, pero en vista de que el león no hizo el menor esfuerzo por levantarse, Androcles se detuvo. Al acercarse un poco, notó que la pata del león estaba hinchada y sangrando a causa de una enorme espina que se había incrustado en ella. Androcles entonces tomó la espina y la sacó cuidadosamente de la pata del león, y luego se la vendó. Este rápidamente pudo ponerse de pie, y comenzó a lamer la mano de Androcles como si fuera un perro.

El león llevó entonces a Androcles hasta una cueva y le llevaba carne todos los días para alimentarlo. Sin embargo, al poco tiempo ambos fueron capturados, y el esclavo fue condenado a ser echado al león después de haberlo dejado sin comida durante varios días.

El emperador y toda su corte asistieron para ver el cruel espectáculo, y Androcles fue echado en la arena del Coliseo. A los pocos minutos el león fue liberado y corrió rugiendo ferozmente hacia la víctima. Pero tan pronto llegó a donde estaba Androcles, reconoció a su amigo y se abalanzó sobre él, pero no para comérselo, sino para lamer sus manos como un perro agradecido. El emperador, sorprendido de lo que estaba ocurriendo, llamó a Androcles, quien le contó todo lo que había ocurrido. El esclavo finalmente fue perdonado y dejado en libertad, y el león devuelto al bosque. La gratitud es una de las características de las almas nobles.

Al igual que Androcles, es necesario que aun en medio del dolor, la ira y las heridas de los demás, aprendamos a escucharlos a fin de conocer sus necesidades. Así como Androcles tuvo que vencer su miedo al león, nosotros tenemos que vencer el miedo a las personas «mundanas» o diferentes para llegar a entender sus necesidades y darles a conocer el evangelio. Androcles nunca se imaginó que un simple acto de bondad salvaría su propia vida. Cuando escuchamos a los que no creen en Dios no lo hacemos para salvar nuestra vida, sino para salvar sus vidas para el reino de Dios. Estas son vidas que pueden ser salvas para siempre.



Lunes ¿QUÉ TRATAN DE DECIR?

Personas diferentes, opiniones diferentes. Las citas que presentamos a continuación representan dos puntos de vista: el de los que son ciudadanos sinceros del reino de Dios, y el de aquellos que no lo son. ¿Puedes distinguir entre unos y otros? ¿En qué se comparan estos pensamientos con lo que Dios dice en su Palabra? Después de repasar los textos de la sección «Dios dice...», escribe un párrafo que exprese tu opinión. Preparémonos para exponer lo que hemos escrito en la Escuela Sabática.

>> «El primer deber del amor es escuchar». *Paul Tillich, teólogo y filósofo protestante del siglo XX.*

>> «Cuando me preparo para conversar con alguien, ocupo un tercio de mi tiempo pensando en mí y en lo que voy a decir, y dos tercios en la otra persona y en lo que ella va a decir». *Abraham Lincoln (1809-1865), decimosexto presidente de los Estados Unidos.*

>> «Cuanto menos hablamos, más somos escuchados». *Abigail Van Buren, consejera estadounidense, autora de la columna «Querida Abby».*

>> «Un buen oyente trata de entender profundamente lo que la otra persona está diciendo. Al final puede llegar a estar en desacuerdo, pero antes de demostrar su contrariedad, quiere saber exactamente de qué se trata». *Kenneth A. Wells.*

>> «Valora el tiempo que inviertes escuchando y leyendo al menos diez veces más que el tiempo que pasas hablando. Esto te garantizará que siempre estarás en el camino del aprendizaje y el progreso constante». *Gerald McGinnis, ministro estadounidense contemporáneo.*

>> «Aprende a escuchar, y aprenderás incluso de aquellos que hablan de mala manera». *Plutarco, biógrafo y moralista griego del siglo I.*

>> «Nadie escucharía si no fuera porque aguarda su turno para hablar». *Edward W. Howe.*

>> «Escuchar es un esfuerzo, oír no tiene ningún mérito». *Igor Stravinsky, compositor estadounidense (nacido en Rusia) del siglo XX.*

Escribe tu propio pensamiento Yo digo que...

>>
